

85
8 de agosto de 1960

Sr.D. Jesús Canabal

Mi querido amigo:

Lamento profundamente su decisión de no aceptar un cargo que estoy seguro habría de desempeñar con autoridad y acierto, pero respeto naturalmente su decisión. Ahora bien... Usted no puede saber aún, si no ha recibido la comunicación del Gobierno, que ha sido nombrado. Lo sabe usted extraoficialmente por una indiscreción mía. Así es que deje correr las cosas un momento. Por este mismo correo me dirijo a los amigos de Buenos Aires para que al dar cuenta oportunamente de su renuncia propongan o sugieran la persona que podría reemplazarle. De ese modo la negativa resultará suavizada y no nos exponemos a quedar sin representante plenipotenciario, cosa que de otro modo podría suceder. No hay riesgo en esta espera, pues nadie puede forzarle a aceptar un cargo que usted rechaza por motivos personales. Y ya explicaré yo su actitud al general Herrera cuando llegue el momento, para dejarle quedar bien. Así es que no se inquiete y vamos a ver de arreglar las cosas de la forma más conveniente posible.

Mis respetuosos saludos a su señora y familia, con uno muy especial para la encantadora Iris, y sabe usted cuanto le estima su buen amigo y paisano q.e.s.m.

C. A.